



EL «RETORNO AL YO»: LA CRISÁLIDA DE PEPE LÓPEZ¹

Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. Escape Room. Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

Elizabeth Marín Hernández²

Departamento de Historia del Arte,
Facultad de Humanidades y Educación, Mérida,
Universidad de Los Andes, Venezuela
elizabmarin@gmail.com

Recibido: 01-11-2018
Aceptado: 30-11-2018

Resumen: La situación del sujeto diaspórico determina un campo de recuerdos y de memorias capacitadas para la reflexión del sí mismo en tanto a un retorno al yo. El presente artículo estudia ese retorno en la deriva del desplazamiento en el caso de la obra 'Crisálida' (2017) del artista venezolano Pepe López, la cual configura un gran archivo visual y objetual sobre la significación de los desarraigos inconclusos. Nuestro objetivo, en este estudio, es el de reflexionar sobre las partidas, sus ausencias y la manera cómo éstas construyen su particular narrativa en la emergencia de sus archivos, los cuales, dotados de la capacidad de organización de aquel que habla sobre sí mismo y que se expone, desde su interioridad, en un desplazamiento de lo individual a lo colectivo que, marcado por la transformación, generan una lectura autobiográfica de la significación de los trayectos inconclusos.

Palabras clave: archivo; autobiográfico; desplazamiento; diáspora; memoria; transformación; visual.

1. Ponencia presentada en el IX Seminario Bordes: *Dispersión y Desarraigo, Fragmento de una modernidad inconclusa*, celebrado los días 29, 30 de noviembre y 01 de diciembre del 2018, en San Cristóbal, Táchira- Venezuela.

2. Doctorado en Historia del Arte en Universidad de Barcelona, Licenciada en Letras, mención Historia del Arte (ULA) y Licenciada en Educación (ULA). Fue coordinadora de la Galería de Arte La Otra Banda, adscrita a la Dirección de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes, en la que desarrolló una vasta labor expositiva. Curadora y organizadora del Festival de Fotografía Mérida Foto, actualmente coordina el Espacio Proyecto Libertad para la difusión del arte contemporáneo venezolano en la ciudad de Mérida.

The «return to the self»: Pepe López's chrysalis

Abstract: The circumstance of the diasporic subject determines a field of reminiscences and qualified memoirs for thinking of himself as a return to the self. This article studies this return on the drift of displacement in the case of the work 'Crisálida' (2017) by the Venezuelan artist Pepe López, which sets up a large visual and objectual archive on the significance of unfinished uprooting. Our goal, in this study, is to reflect on departures, their absences and how they build their particular narrative in the emergence of their archives, which endowed with the capacity to organize that whom speaks about himself and is exposed from within its interior in a displacement from the individual to the collective marked by transformation, generating an autobiographic reading of unfinished journeys significance.

Keywords: archive; autobiographical; displacement, diaspora; memory; transformation, visual

*“(…) tú puedes escaparte físicamente del país pero no puedes desligarte mental, personal y colectivamente de una situación que nos afecta a todos”
Pepe López (2017)*

1. El «retorno al yo»

La compleja situación de la sociedad venezolana contemporánea la ha conducido a un éxodo sin precedentes, antes no experimentado por la misma. Éxodo, del que brotan historias individuales, particulares, en medio de un “«retorno del yo» (y/o de la subjetividad)” (Guasch, 2009, p.12), que ha favorecido a una nueva consciencia sobre el origen, surgida a partir de la añoranza por lo dejado, que es observado como irrecuperable, en medio de un proceso de desprendimiento físico.

Paralelamente a este «retorno del yo» se produce el vaciamiento del país. Muchos se han marchado y otros están por hacerlo, convirtiendo a Venezuela en un territorio lleno de partidas y de recuerdos, configurándola como un espacio físico y emocional inestable, alejado, entre un aquí irreconocible y un allá aparentemente esperanzador.

Ambos desplazamientos, el del «retorno del yo» y el del vaciamiento del país, manifiestan el inicio de una inevitable transformación sociocultural y emocional, que progresivamente determinará otros campos de sentido en la memoria de los venezolanos de estos tiempos, plegados “a un pasado vinculado «a las micronarrativas» así como por una dimensión del individualismo que en cada personalidad muestra «un universo en sí» (Arnaud citado por Guasch, 2009, p. 12).

Universo individual que se torna colectivo en un tiempo, el nuestro, cargado de conflictos de gran envergadura, que igualmente expresan un aceleramiento de situaciones en las cuales se han sedimentado historias individuales y colectivas del desarraigo, de la partida, de la ausencia y de un continuo «retorno del yo» que emerge desde el nomadismo de los recuerdos, en tanto a una construcción de la memoria como medio

(...) de lo vivido –*pues*– Quien intenta acercarse a su propio pasado sepultado tiene que comportarse como un hombre que excava. Ante todo no debe temer volver siempre a la misma situación, esparcirla como se esparce la tierra, revolverla como se revuelve la tierra. Porque las "situaciones" son nada más que capas que sólo después de una investigación minuciosa dan a luz lo que hace que la excavación valga la pena, es decir, las imágenes que, arrancadas de todos sus contextos anteriores, aparecen como objetos de valor en los aposentos sobrios de nuestra comprensión tardía. (Benjamin, 2005, p.118-119) (*Cursivas mías*).

Un ir y venir continuo de lo vivido, presente en subjetividades conformadas por lugares emocionales en los que acontece un desarraigo incompleto, parcial, en medio de una diversidad de escenarios surgidos dentro de desplazamientos discontinuos, que al mismo tiempo generan una comprensión distanciada de aquellos contextos productores de archivos, experiencias y objetos que al acumularse en nuestra memoria adquieren valor en el accionar del recuerdo.

De allí, que se conformen espacios desiguales en la construcción de una consciencia manejada en la interioridad de los recuerdos. Lugares, últimos, formulados y entendidos en las evidencias de los diversos trayectos que nos constituyen a partir de la transformación de materiales microhistóricos, ocultos e individuales, fragmentarios o marginales al hecho físico y espacial del desarraigo. Ellos son capaces de componer y de simbolizar a una individualidad expandida en su «retorno al yo», en el hecho revelador de ser la narración de nuestras diásporas actuales.

Narraciones, que parten de una multiplicidad de significaciones en el ordenamiento de hechos autobiográficos, plasmados en objetos, que se encuentran centrados en un yo determinado en la "noción de *trayectoria* como serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones" (Bourdieu, 2005, p. 82), factibles de ser traídas al presente por medio de la excavación de un pasado individual unido a un espacio en sí mismo, al estado emocional que nos ata a lugares, a particulares posesiones, y con ello la visualización de un yo atado a las microhistorias que se condensan en la representación física de lo vivido.

2. La 'Crisálida' de Pepe López

La acción del recuerdo es generada en las diásporas por un desprendimiento inconcluso, producido ante la ausencia de los afectos y de los espacios que se pensaban necesarios, que, al mismo tiempo, manifiestan la imposibilidad de un olvido completo, o de una nueva y acabada adaptación a otras materialidades significantes, a otros lugares.

Las diásporas continuamente se encuentran en el retorno del yo, del universo en sí mismo, del que surge “el recuerdo verdadero –*aquel que*–deberá, (...), proporcionar simultáneamente una imagen de quien recuerda (...).” (Benjamin, 2005, p.119) (*Cursivas más*). Imagen de sí mismo, que es capaz desde su exploración interna de comprender y de consolidar a la añoranza en la diversidad y la simultaneidad de sus expresiones y de sus presencias.

Recuerdos propios, individuales, que emergen como los hallazgos del sí mismo, sin un orden reconocible, y que arrancados cuidadosamente de una historia personal, configuran el valor dado a cada una de las trayectorias que conforman al yo en su regreso, en el que todo “pertenece a lo real, (...) a lo fragmentario, a lo huidizo, a lo inútil, incluso tan accidental y tan particular que todo acontecimiento se manifiesta a cada instante como gratuito y toda existencia a fin de cuentas como desprovista de la más mínima significación unificadora”. (Robbe-Grillet citado por Bourdieu, 2005, p. 76).

Todo está allí, superpuesto en una disposición que solo aquel que escribe sobre sí mismo es capaz de articular y de dotar de sentido de unidad a sus memorias, que desprendidas de temporalidades y de direcciones únicas, narran en su retorno la perentoriedad de un archivo personal dispuesto a no perderse.

Un archivo siempre inconcluso, que no teme volver sobre sus pasos para comprender y cuestionar su propia historia, a las trayectorias que la misma ha recorrido dentro de una multiplicidad de ubicaciones y de afectaciones. Archivo personal que en sí mismo es la imagen de un desprendimiento colectivo en el que los objetos van a ser los protagonistas de la ausencia y del lugar de las añoranzas.

El retorno al yo, archivístico, marcado por la indeterminación de un aquí y de un allá, es pronunciado en la presencia de la objetualidad física de los recuerdos en la paradigmática obra 'Crisálida' del año 2017 (Img.1) realizada por el artista venezolano Pepe López (Caracas-1966-), radicado actualmente en París, y presentada en la Galería Espacio Monitor (Caracas-Venezuela), a finales del año 2017 y principios del 2018.



Img.1. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

La 'Crisálida', formaba parte de la exposición *Escape Room* en la que López reflexionaba sobre la actual deriva socio-político-cultural venezolana, a través de la realización de objetos añorantes y de pasados retenidos en su memoria. Todo ello llevado y expresado por medio de la fisicidad de un archivo personal en el que artista retornaba sobre sí mismo y la imposibilidad de su desplazamiento completo.

De allí, el ordenamiento objetual, acumulativo, que configuró a la 'Crisálida' en un gran archivo visual, narrativo de la actual situación venezolana, visto en la necesidad de ser un gran contenedor:

(...) tanto de la memoria individual como la memoria cultural (...) que busca transformar el material histórico oculto, fragmentario o marginal en un hecho físico y espacial. Y en estos casos, el archivo, tanto desde un punto de vista literal como metafórico, se entiende como el lugar legitimador para la historia cultural. (...), el archivo es el sistema de «enunciabilidad» a través del cual la cultura se pronuncia (...) (Guasch, 2005, p. 157).

López a través de su 'Crisálida', articula a la objetualidad física de los recuerdos, en la conformación de la enunciabilidad de lo dejado atrás como historia individual, y con ello redefine el escape de una diáspora en continua deriva y reinención, pues sus condiciones de salida no han sido las deseadas y el nuevo emplazamiento tampoco el esperado. (Img. 2).



Img.2. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

La diáspora venezolana, al igual que otras, carece de un desprendimiento completo, pues la misma se caracteriza por ser una migración de instalación variable, oscilante, intermedia entre las migraciones definitivas, de poblamiento, o las migraciones temporales, por razones laborales. Su partida se encuentra en la obligatoriedad de una sobrevivencia, que continuamente deja señas precarias en la reinención de modos significantes que atañen a su territorio original, interno, en el que la unión con su espacio, con el universo de sí mismo no desaparece, ni se desea que desaparezca.



Img.3. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

Siempre estará presente el «retorno al sí mismo» dentro de la movilidad de un ir y venir continuo, físico o evocativo, palpable en la bifurcación de las historias colectivas en las que los sujetos diaspóricos actuales tejen sus particulares biografías al enunciar y ubicar sus imágenes; con ello la persistente presencia de un territorio emocional desplazado, inacabadamente reinventado por estos sujetos desterritorializados que existen en la interioridad de un estado inestable de recuperación de los recuerdos. (Img.3).

La 'Crisálida' pronuncia a este espacio de inestabilidad y ejemplifica físicamente el acontecer de los recuerdos que exceden al sujeto diaspórico, que aparecen en la acción de la reinención de sí mismo, en su retorno a su espacio individual. En ella, López ejecuta una narrativa visual compleja, en su regreso a «sí mismo,» en el que se manifiestan los giros de las memorias que dividen a una subjetividad en desplazamiento, que la dispersan en fragmentos diversos y que es posible volver a unir en un plano espacio-temporal en el que los recuerdos se hacen presentes, se ordenan y, al mismo tiempo, revelan la inoperatividad de sus funciones.

El artista, consciente de lo dejado atrás pronuncia el lugar legitimador del desplazamiento a través de los objetos que ha atesorado y que ha utilizado. En ellos se constituye la barrera de contención del orden y del retorno a su universo, pues su 'Crisálida' es “erigida contra la marea de recuerdos que invade a todo (...)” (Benjamin, 2005, p.106). Recuerdos que se han convertido en espacios precarios, ausentes, imposibles de ser trasladados. Ellos conforman las fantasmáticas de lo que fuimos y el sedimento de lo que seremos, en continuo tránsito.

Memorias individuales, detenidas, que en la 'Crisálida' de López, apuestan a su presencia física en su indudable inutilidad ante el abandono de su antigua función. Debido a que ellas han entrado en un tiempo indefinido, sin destino, ni lugar, solo archivo, centrado en la evidencia del sí mismo, como aparición “en la que hay que trabajar, pues a partir de ella puede descifrarse su sentido” (Salanova, 2011, p. 549) en tanto a ser una microhistoria particular considerada colectiva de nuestra situación actual.

La 'Crisálida', como organismo de memoria, expresa el momento preciso de la toma de una decisión ante la urgencia de la marcha, del inevitable desplazamiento: el abandono de lo que fuimos. Ella encierra el cuerpo emotivo e individual de un desprendimiento incompleto, imposible, inconcluso, ya que en sus 18 metros de longitud expresa el sentido de la vida y de sus arraigos. La 'Crisálida' –como manifiesta el artista– “Trata ese momento específico donde hay una decisión sobre si escapar del país o quedarse”. (Img.4).



Img.4. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*. Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

El duro y decisivo momento del escape compone a un ser emocional distinto, a un sujeto dispuesto a retornar sobre «sí mismo» con la intención de iniciar su transformación en la deriva del desplazamiento, en la dispersión de los trayectos que le conforman, y en la que cada uno de ellos solo será una pequeña historia en reinención permanente.

De allí, que los objetos pertenecientes al artista hayan sido dotados de sentido, con la finalidad de describir a su «sí mismo», a su universo personal, a su archivo. Objetos que han sido cuidadosamente encapsulados en una delgada y transparente película de polietileno que desfigura su fisicidad. Cada uno de ellos cuidadosamente embalado. Todo el conjunto completa un solo cuerpo de recuerdos, que se tornan en borrosos en sus presencias a la espera de su traslado, en medio de la enunciación de un escape imposible e inconcluso, del que también forma parte el mismo artista. (Img.5).



Img.5. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

De esta manera, López nos conduce en su 'Crisálida' por un proceso indeterminado de posibilidades deseadas ante su inconclusión. Recorreremos en la obra el espacio imaginal de una situación que es suya, y que habla por todos, en el accionar de elementos biográficos contextualizados en un campo social, el diaspórico, y en las trayectorias del desprendimiento colectivo como itinerario común, como salida a una situación.

Cada uno de los objetos ubicados en la 'Crisálida' manifiesta la imposibilidad de un llegar definitivo, pero, al mismo tiempo, expresan el deseo de la transformación, en el instante en que todas esas microhistorias, esos archivos, enuncian su capacidad para generar nuevas historias en la ambigüedad de la detención y del movimiento en permanente reinención. Sentido de la regeneración y de la reinención en el que López establece la pertinente metáfora de la 'Crisálida', como entidad transformadora de las materias vitales, que implican a la transición del estado de larva al estado de imago, en tanto aquellos recuerdos que quedan implantados en nosotros, que nos configuran como sujetos sociales capacitados para realizar las metamorfosis necesarias con las que es posible llegar a la adultez, a una esperada madurez y a la reflexión de nuestras particulares derivas.

La 'Crisálida', de López, es la enunciabilidad de la transformación del estado larvario de los trayectos individuales y colectivos, expresados como itinerarios de memoria, de lo que fue y de lo podríamos esperar ser. Ella, en su totalidad, manifiesta la dispersión de los sujetos en diáspora, atados por la fragilidad de sus traslados y de sus recuerdos. Un gran archivo de tiempos dispersos, de fragmentos, de utilidades diversas, unido por la transparencia que lo oculta, lo devela y lo desfigura, ante la necesidad de ubicación del «retorno del yo» en la exterioridad de lo aparentemente detenido. (Img.6).



Img.6. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

Al igual que en las crisálidas, abandonadas al llegar al estado de imago, los objetos que conforman a la instalación definen residuos de vida pasadas, que aún se guarecen en esa suerte **cápsula** que les brinda una protección temporal dudosa. Objetos que ya que no sabremos cuánto tiempo podrán permanecer, o conocer el espacio en el que probablemente serán resguardados, durante la ausencia de un sujeto que paulatinamente evoluciona en sus órganos vitales del recuerdo, en los que las memorias se modifican, o se adaptan a la nueva estructura de existencia ocasionada por el desplazamiento.

El artista a través de la 'Crisálida' escribe y reescribe nuestra historia actual, desde su individual narrativa. Una autobiografía, la de López, concebida como un trayecto inmerso en los trayectos colectivos de los venezolanos en diáspora. Él mismo es un sujeto diaspórico, marcado por un desprendimiento inconcluso, por un traslado imposible en el que sus objetos son ausencias en presencias. (Img.7).



Img.7.
Pepe López:
'Crisálida' (2017),
Instalación.
Escape Room.
Fotografía:
Julio Osorio.
(Cortesía del artista)

La estrategia para hacerlas evidentes fue la acción instalativa, objetual, con la cual sujetar a los recuerdos, a su archivo individual, dentro de un ordenamiento autobiográfico, exteriorizado en la 'Crisálida' como un gran contenedor de memoria. Allí, el artista ubicó sus objetos, los de otros, algunos encontrados, y aquellos que en sus diversos desplazamientos han tenido una significación. Todos cuidadosamente protegidos, imposibilitados de ser usados, en espera de ser trasladados a algún lugar. Ellos se han convertido en memoria en su detención, puesto, que no han llegado a ocupar una fisicidad espacial, ni emocional, definida ni definitiva.

La 'Crisálida', en este sentido, es la autobiografía del desarraigo, del desplazamiento, de la diáspora, del movimiento y, al mismo tiempo, de la detención y de la memoria, todas denominaciones de la pérdida y de la transformación de la sociedad venezolana actual, leída y visualizada por López dentro del archivo y del texto fragmentario de su propia transformación. (Img.8).



Img.8. Pepe López: 'Crisálida' (2017), Instalación. *Escape Room*.
Fotografía: Julio Osorio. (Cortesía del artista)

Autobiografía, la del artista, colocada en un plano significativo capacitado para conducirnos hacia nuestras particulares dispersiones, a nuestras situaciones colectivas que esperan la transformación dentro del proceso nutritivo dado por nuestra propia interioridad, en la que se desea la madurez y la comprensión sobre la situación en la que nos encontramos y de la deseamos escapar.

El artista en su 'Crisálida', plantea un ir y venir más allá de sí mismo, más allá de toda dimensión solo denunciadora de su particular traslado imposible. Su acción instalativa, objetual y personal de la memoria, expresa el movimiento vital contenido en el desprendimiento inconcluso, en la necesidad de una transformación capaz de manifestarse en la certeza del encapsulamiento, en la emergencia de una nueva vida gestada en los últimos referentes en los que podemos mirar(nos).

Un archivo autobiográfico, el de López, visual, disperso y frágilmente unido ante la imposibilidad de su traslado, pero que en su presencia y su metaforización en la 'Crisálida' genera significantes de reconocimiento, en los que todos podemos hallar relatos en común. El artista nos ubica en su «retorno» a su «sí mismo» a su «yo», como reflexiones de una situación llena de sus particulares microhistorias que, surgidas y ordenadas desde sus archivos, en medio de una acción autobiográfica, enuncian la complejidad de lo que hoy somos y el difícil contexto que nos arropa a todos en la actualidad.

Bibliografía

- Benjamin, Walter (2005). *Cuadros de un pensamiento*. Buenos Aires. Imago Mundi. 214 p.
- Bourdieu, Pierre (2005). La ilusión biográfica. En *Autobiografías como provocación*. Archipiélago. Cuadernos de Crítica Cultural 69. 87-93 pp.
- Guasch, Anna María (2009). *Autobiografías visuales: del archivo al índice*. Madrid. Ciruela. 95 p.
- Guasch, Anna María (2005). Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar. En *Materia5*. Revista del Departamento de Historia del Arte. Universidad de Barcelona. Vol. 5. 157-183 pp.
- Salanova Burguera, Marisol (2011). Deus ex machina, *emotividad y arte de archivo*. En *Art, Emotion and Value. 5th Mediterranean Congress of Aesthetics*. 547-554 pp.
- <https://www.um.es/vmca/proceedings/docs/47.Marisol-Salanova-Burguera.pdf> (En línea)